

Los motivos de los motivos

Veneno y sombra y adiós es la parte final de una trilogía comenzada hace 10 años, y se trata de una obra monumental, tal vez la más exigente de Marías, con seguridad uno de los textos más claustrofóbicos conocidos en fecha reciente.



TU ROSTRO MAÑANA 3. VENENO Y SOMBRA Y ADIÓS

Javier Marías
Alfaguara, Madrid, 2007.
708 páginas, \$14.160
NOVELA

Camilo Marks

Uno tiene pleno derecho a que le guste o no Javier Marías —*Todas las almas. Corazón tan blanco*—, mas nadie podría negar que es el autor hispano más ambicioso del presente. Por si eso fuera poco, Marías ha sido traducido a 40 lenguas, sus libros se venden en millones de ejemplares, ha logrado los más importantes premios y la crítica lo trata como a un genio. Es difícil dejar de sentirse intimidado ante semejante estatus, aunque resulta más asombroso todavía comprobar que Marías está lejos de ser un fabulador complaciente. Por el contrario, sus obras se acercan más a las de Marcel Proust, Henry James que a los expedidos relatos contemporáneos, o sea, productos manejables y fáciles. El prosista madrileño tiene esos vínculos con la tradición de su país, y la asociación con James es deliberada: del mismo modo que el maestro británico, Marías, de formación académica, se acerca a sus temas mediante sucesivas etapas, sugiere múltiples interrelaciones y remite al lector a un arduo trabajo, pues lo obliga a concentrar su atención sin pausa para no extraviarse en el laberinto de sus tramas.

Tu rostro mañana. 3. Veneno y sombra y adiós, es la parte final de una trilogía comenzada hace 10 años, y se trata de una obra monumental —más de 700 páginas—, tal vez la más exigente de Marías, con seguridad uno de los textos más claustrofóbicos conocidos en fecha reciente, sin duda un volumen que será una fiesta para los seguidores del novelista, en tanto otros se sentirán incapaces de superar el primer capítulo. Si bien es recomendable haber leído los tomos previos de *Tu rostro...*, cada uno se sostiene en forma autónoma, en especial el que ahora comenzamos, cuyas elefantiásicas proporciones resumen el arte narrativo de Marías. El argumento de las tres partes y, en concreto, de esta última, podría sintetizarse en unas cuantas líneas. Eso importa poco frente a la escenificación de los asuntos, la fusión de la cultura popular con la literatura de máximo rigor, las referencias para especialistas, el rechazo a encerrarse en zonas exclusivas, esto es, la experimentación verbal y la asimilación de los signos y emblemas del mundo actual, en un estilo prematuro, frenético, aunque dotado de una extraña, poderosa coherencia interna.

El protagonista, Jaime Daza, es miembro de los servicios secretos del Reino Unido —un claro guiño a los folletines masivos y al cine— y sus desplazamientos lo llevan a Oxford, Londres, Madrid. En la capital de Inglaterra será testigo de la criminalidad política inherente a la sociedad de hoy, mientras en la metrópolis nativa pondrá en práctica sus habilidades delictuales para desbaratar, de manera sangrienta y bestial, el romance de Luisa, su ex mujer, con un pintor sadomasoquista de baja categoría. Una vez que averigües, gracias a los conocimientos adquiridos

en su grupo clandestino, la semeblanza de su futuro, puede dejar esa compañía, contemplar el exterminio de los sujetos de la narración y permitir el tiempo, raíz ineluctable de nuestro sistemático edipismo como seres humanos.

La magnitud de las aspiraciones de Marías es incontornable, en especial si tenemos en cuenta el desarrollo abrumador y, por qué no decirlo, fatigoso hasta el hastío de sus peculiares métodos sintácticos. Es muy frecuente, por ejemplo, que a una pregunta, de un par de vocablos, le siga una respuesta de treinta cañillas, con alusiones, parentesis aclaratorios, síbitas remembranzas para volver a la eterna disquisición. El libro de *Tu rostro...* se interna en los motivos de los motivos, medita sobre sus meditaciones, cavila acerca de sus cavilaciones, reflexiona en torno a sus reflexiones. Cuando supone las planas o desiguales de amigos o enemigos, caude o idénticos procedimientos, atribuyéndoles determinadas ideas o conductas para especular cuál habría sido el resultado en una situación diferente, en qué forma pensaría Fulano si fuese Perengano, las reacciones posibles de Zutana si Merengana fuera más inteligente, necia o valerosa, los insalvables vericuetos en el comportamiento de un individuo, su vestimenta, sus pasos, el tono de su voz, los ecos que todo ello produce en el monólogo y suma y sigue.

Lo anterior dista de cualquier clase de descalificación a *Tu rostro...*. Simplemente intenta reconstruir una sinopsis de esta voluminosa ficción que muchos, por cierto, celebrarán (un comentarista isérico la llamó el *Eclesiástico* de hoy), quizá con justicia, porque es imposible ignorar a Javier Marías. Aunque que se atreva a seguir las aguas de Proust en oraciones complicadísimas y, asimismo, toma al devenir en asunto central de su crónica, merece consideración, respecto incluso admiración. Sin embargo, también se debe tolerar a quienes se asusten ante este sofocante artificio novelístico.

Los motivos de los motivos [artículo] Camilo Marks.

Libros y documentos

AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2008

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los motivos de los motivos [artículo] Camilo Marks.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile